

## *Visiones marcianas*

Manuel Molina

El díptico consiste en una copia doble. Primero, una copia en estilo barroco tosco de *Marte* del pintor español Diego de Velázquez, terminada cerca de 1638 para la residencia de caza del rey Felipe IV. La misma década en la que aconteció la última rebelión diaguita en el NOA argentino contra el Imperio Español. Para poder copiarla tuve que consultar las punciones estratigráficas hechas por el Museo Nacional del Prado que descubren la técnica y capas de pigmentos del pintor. Pero este Marte mira cansado desde detrás de unos óculos de visión digital, con los que controla un drone *dji-air 3s*, que ahora reposa allí donde estaba su escudo en el cuadro original. A la altura de la vista de Marte se forma el díptico de esta obra: una pintura acrílica de estilo relamido imita con el formato pantalla de smartphone a escala 1:1 de un iPhone XV la visión desde un drone de dos soldados ucranianos dándose un abrazo en una trinchera, segundos antes de ser disparados por la máquina. Sobre su cabezas monté invertido *un triángulo de litio* de la batería del mismo smartphone. Este es el dios de la guerra en los años 20 del siglo XXI. Su máquina de visión bélica funciona ahora a base de batería ion-litio, gracias a un mineral cuya mayor reserva global se encuentra en el NOA argentino. *Pentimento* significa en italiano *arrepentimiento*, y nombra las pinceladas en una pintura al óleo que han sido corregidas con una veladura, es decir, con una capa pictórica semi-translúcida. Velázquez fue un maestro de la técnica del arrepentimiento: en *Marte* exhibe la corrección del taparrabos que debería cubrir su pierna del lado derecho del cuadro. Justo, el dios romano de la guerra, atravesado por pinceladas arrepentidas.